

COSAS del DIA

Don Manuel de Irujo



Procedente de Caracas y en visita a las colectividades vascas de América, llega a Bogotá el doctor Manuel de Irujo, viejo luchador que se ha distinguido siempre por sus ideales en favor de la democracia cristiana. Nacido en Estella, Navarra, una de las Provincias del País Vasco, se doctoró muy joven en Derecho y en Filosofía y Letras, y es autor de diversas publicaciones sobre materias políticas, sociales e históricas.

Fue diputado foral de Navarra y de su paso quedó el plan de carreteras, obras públicas, red telefónica y una verdadera reforma agraria. Cuando sobrevino la guerra española, Manuel de Irujo era diputado a Cortes y antes lo había sido de las Cortes Constituyentes. En ellas hizo patente su avanzado criterio social y político. Como combatiente domigó e hizo capitular a los militares sublevados en los cuarteles de Loyola, en San Sebastián. Fue fundador de las Milicias Vascas y Comisario de Guerra de las mismas. Estando en poder de los facciosos y en calidad de rehén la madre de Irujo, venerable anciana, su hija de 17 años, cuatro hermanos y dos hermanas con sus hijos, Irujo, por disposición del partido, aceptó el nombramiento de ministro sin cartera en septiembre de 1936 con el único fin de humanizar la guerra, reestructurar la república federal en España y establecer un nuevo orden económico y social de acuerdo con su concepción democrata-cristiana. Como representante del Partido Nacionalista Vasco, fue posteriormente nombrado ministro de Justicia y restableció en ella la independencia de la función judicial, sustituyendo los Tribunales Populares por Jueces Técnicos. No obstante la presión de la guerra puso en funcionamiento el Instituto de Estudios Penales, sucesor de la Escuela de Criminología, que recogió el avance científico del Derecho Penal en favor de las garantías humanas.

Terminada la guerra civil fue al exilio con los demás vascos a Francia, y cuando el desastre de Dunkerque ocurrió en 1940, logró pasar a Inglaterra, donde organizó el Consejo Nacional Vasco mientras el Presidente José Antonio de Aguirre permanecía oculto en Alemania. En Inglaterra formó las Milicias Vascas, que luego se transformaron en Batallones que se cubrieron de gloria en la reconquista de París y otras poblaciones.

Colombia no ha sido ajena a las preocupaciones del doctor Irujo y él, con el ingeniero Manuel Uribe Echeverría, en 1941, trataron de impulsar el Canal del Atrato con sus estudios realizados en Londres.

Irujo representa la gallarda vasca. Personifica el Derecho y es hoy uno de los puntales de un País Vasco Libre en una Europa unida. Lo saludamos cordialmente.

*Un
Saludo
afec-
tuo
Fco. Rojas*

OSAS del DIA

Don Manuel de Irujo



Procedente de Caracas y en visita a las colectividades vascas de América, llega a Bogotá el doctor Manuel de Irujo, viejo luchador que se ha distinguido siempre por sus ideales en favor de la democracia cristiana. Nacido en Estella, Navarra, una de las Provincias del País Vasco, se doctoró muy joven en Derecho y en Filosofía y Letras, y es autor de diversas publicaciones sobre materias políticas, sociales e históricas.

Fue diputado foral de Navarra y de su paso quedó el plan de carreteras, obras públicas, red telefónica y una verdadera reforma agraria. Cuando sobrevino la guerra española, Manuel de Irujo era diputado a Cortes y antes lo había sido de las Cortes Constituyentes. En ellas hizo patente su avanzado criterio social y político. Como combatiente domipó e hizo capitular a los militares sublevados en los cuarteles de Loyola, en San Sebastián. Fue fundador de las Milicias Vascas y Comisario de Guerra de las mismas. Estando en poder de los facciosos y en calidad de rehén de la madre de Irujo, venerable anciana, su hija de 17 años, cuatro hermanos y dos hermanas con sus hijos, Irujo, por disposición del partido, aceptó el nombramiento de ministro sin cartera en septiembre de 1936 con el único fin de humanizar la guerra, reestructurar la república federal en España y establecer un nuevo orden económico y social de acuerdo con su concepción demócrata-cristiana. Como representante del Partido Nacionalista Vasco, fue posteriormente nombrado ministro de Justicia y restableció en ella la independencia de la función judicial, sustituyendo los Tribunales Populares por Jueces Técnicos. No obstante la presión de la guerra puso en funcionamiento el Instituto de Estudios Penales, sucesor de la Escuela de Criminología, que recogió el avance científico del Derecho Penal en favor de las garantías humanas.

Terminada la guerra civil fue al exilio con los demás vascos a Francia, y cuando el desastre de Dunkerque ocurrió en 1940, logró pasar a Inglaterra, donde organizó el Consejo Nacional Vasco mientras el Presidente José Antonio de Aguirre permanecía oculto en Alemania. En Inglaterra formó las Milicias Vascas, que luego se transformaron en Batallones que se cubrieron de gloria en la reconquista de París y otras poblaciones.

Colombia no ha sido ajena a las preocupaciones del doctor Irujo y él, con el ingeniero Manuel Uribe Echeverría, en 1941, trataron de impulsar el Canal del Atrato con sus estudios realizados en Londres.

Irujo representa la gallaría vasca. Personifica el Derecho y es hoy uno de los puntales de un País Vasco Libre en una Europa unida. Lo saludamos cordialmente.

EL TIEMPO

Bogotá

Don Manuel:
Le expresamos
un muy cordial
saludo.

Tras un rato de mis
deseos:

OFICINA:

TELEFONOS:

Carrera 65 N° 9-43

Tels: 603406
603066

CASA:

Carrera 11 N° 79-28

Apartamento 301

Tel: 363609

Centro Vales:

Calle 39 N° 15-52

Tel: 456222